

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los días excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del 24 de Setiembre de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de día, el Teniente Coronel graduado, primer Comandante de Jaen D. Victoriano Alvarez.—Hospital y provisiones, Jaen.—Capitania General de los Reinos de Valencia y Murcia.—Orden general del 21 de Setiembre de 1851 en Valencia.—El Excmo. Sr. Capitan General ha recibido la Real orden siguiente.—«Ministerio de la Guerra.—Excmo. Sr.—El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Capitan General de Castilla la nueva lo que sigue:—El Consejo de Guerra de Oficiales generales celebrado en esta plaza el día 15 de Febrero último para ver y fallar la causa instruida contra el Teniente del Regimiento infantería de la Princesa D. Timoteo Salvador en

averiguacion de los golpes, que segun denuncia del Sargento primero Victoriano Agreda recibió de aquel el día 7 de Junio de 1849; pronunció la sentencia siguiente.—Ha condenado y condena el Consejo por unanimidad de votos al espresado Teniente D. Timoteo Salvador á que le sirva de castigo el tiempo que ha sufrido de arresto, apercibiéndole para que en lo sucesivo no abuse de su autoridad con sus inferiores.—Y conformándose S. M. con lo espuesto por el Tribunal supremo de Guerra y Marina, se ha dignado confirmar la preinserta sentencia, determinando que vuelva á V. E. el proceso para que se publique en la orden general del Ejército con arreglo á ordenanza.—De Real orden comunicada por dicho Sr. Ministro, lo trasladado á V. E. para su conocimiento y efectos que correspondan.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 7 de Setiembre de 1851. El Subsecretario, Bernardo Cor-

tés.»—Lo que de orden de S. E. se hace saber en la general de hoy para conocimiento de las clases militares de este distrito.—El Coronel Gefe de E. M., Leopoldo de Gregorio.—Escelentísimo Sr. Comandante General de la provincia de Murcia.—Y se hace saber en la de este día para conocimiento de las clases militares que cubren esta guarnicion.—El General, Comandante General: P. Musso.—Es copia: El Secretario interino, José Navarrete.

PRENSA PERIODICA.

Aventuras de Scaramuccia. La Epoca refiere la aventura siguiente:

—Hallándose anoche en la puerta del café Suizo á una hora bastante avanzada algunos jóvenes conocidos, hubo de llamarles la atención cierta dama elegante vestida de negro que pasó y volvió á pasar con la cara cubierta por un espeso velo dirigiendo furtivas miradas á todos lados y caminando muy

—Lo que yo puedo decir, repuso José, es que mi perro, que no es muy listo, que nada como un pez, y que está acostumbrado á zambullirse en los mas cenagosos pantanos, manifiesta un miedo cerval al pasar por el *Castillo-Derretido*. No parece sino que existe allí algun ser sobrehumano oculto que le rechaza. Primero se le mataria que se consiguiera obligarle á que penetrasen aquel recinto.

—¡Es un sitio encantado! dijo Genoveva. ¿Y está muy distante de aquí?

—Cuatro pasos, dijo Andrés, que estaba rabiando por hallarse otra vez en los prados á solas con Genoveva.

—Poco á poco, poco á poco! dijo José... ya habrá de aquí allá tres leguas bien largas. Pero, si deseais que vayamos, Ge-

FOLLETIN.

ANDRES.

Novela traducida del francés.

(Continuacion.)

Al lado de las orillas crece una especie de suave césped, por encima del cual osparece que es fácil andar, pero, nada menos que eso: no bien començais á mover los pies, sentís que os vais hundiendo hasta las rodillas, y á veces hasta la misma garganta.

—Es tradicion del pais, dijo Andrés, que en otro tiempo existia un castillo en

el sitio que hoy ocupa el estanque, y que de la noche á la mañana vino el diablo, que habia logrado que el castellano de la fortaleza firmase con él un pacto, y queriendo arrebatar su presa, plantó sobre ella sus garras. Á la mañana siguiente, por mas que se hizo para buscar el castillo, nadie dió con él: habia desaparecido completamente. Lo único que se halló en su lugar, fué una balsa verde á donde nadie podia acercarse sin sumergirse, por cuya razon se dió á dicho sitio el nombre de *Castillo-Derretido*.

—Por eso, continuó Andrés, cuando el agua del estanque mengua de resultas del calor, se percibe de trecho en trecho, á través de ella, montones de tierra y piedras verdosas que asemejan chapiteles.

